

Alhameños de CINE

**Escritores, críticos, extras,
actores y hasta las calles de Alhama
han sido alguna vez protagonistas
de una historia de cine.**



Virginia Calvache Ordoño

DIRECTORA DE PRODUCCIÓN OFICINA DE ALMERÍA GREAT WAYS / NEPHILIM

"He estado toda mi vida contando la misma historia: Elisabeth Taylor se cambiaba de ropa en la habitación de la casa de mi abuela, en Alhama, durante el rodaje de Cleopatra". Maricar Soldevilla, vive en Los Ángeles y es nieta de Carmen Cuadra, alhameña exiliada a Nueva York en los años 30. Entre los recuerdos más preciados del pueblo natal de su abuela se encontraba esta bonita fantasía. Junto con su familia, Maricar viajó a Almería a principios de los setenta, cuando aún estaba fresco el paso por la ciudad de grandes estrellas del celuloide como Clint Eastwood, Claudia Cardinale, Peter O'Toole, Omar Sharif, Anthony Quinn, Sean Connery, Brigitte Bardot... De hecho, sólo a lo largo de aquel año, 1972, el desierto de Tabernas y las dunas de Cabo de Gata serían escenario del rodaje de una quincena de películas. Su mente infantil debió fabricar aquella escena, una más de tantas leyendas asociadas a la historia del cine. Porque lo cierto es que Liz Taylor nunca pisó Almería, donde sólo rodaron algunos exteriores para esta película y en los que la actriz no participaba. Es la esencia del cine: una fábrica de sueños.

Desde las primeras producciones rodadas en Almería en los años 40 hasta nuestros días, se puede hablar de una cifra cercana al medio millar de largometrajes (485 para ser más exactos) rodados en paisajes almerienses. La gran pregunta es, ¿cómo es posible que Alhama, a escasos 25 kilómetros del desierto de Tabernas, viviera tan ajena a la fiebre del cine que sacudió Almería a lo largo de casi tres décadas?